

659255

—LAS ÚLTIMAS NOTICIAS — Sábado 27 de Septiembre de 1975



Libros Chilenos
Por Fidel Araneda Bravo

Once hombres de letras, de las más diversas épocas, tendencias e ideologías, evocan su niñez, unos con humor, otros espontáneamente, algunos con gracioso y uno que otro con novelístico fingimiento; pero casi todos dejan en estas páginas algo del hechizo de esos días inolvidables de la edad primaria.

Maria Luisa Bombal recuerda su infancia junto al océano, en Viña del Mar, con ese lenguaje brusilero pero sencillo que la caracteriza y la sitúa entre las primeras figuras de la literatura femenina y de la novela nacional.

Juan Guzmán Cruchaga, el poeta, escribe especialmente para **EL NIÑO**, que tiene unas líricas remembranzas de su infancia juventud, en las cuales se deslizan: "Lo que soy", en la que hay espontáneas imágenes de gente compungida y "El Desirio", en cuyas páginas recuerda desmuntando su ingreso en la administración pública y el misterio que existía entonces por los escritores y poetas, especialmente: "Dicen que usted es 'huido a escribir'", que hace versitos. Por eso quiere advertirle muy seriamente que no soporlaría ningún verso en mi oficina, y que luiga mucho cuidado con sus visitas. Aquí se viene a trabajar, y si por desgracia alguien viene a verlo ponga especial preocupación de que no sean poetas. Me cargan las melenas, ¿Bien entendido?". Quien así hablaba era un Ministro del Tribunal de Cuentas, "A. E.", jefe directo, innombrable de Juan Guzmán Cruchaga, por quien éste debió renunciar a su empleo después que "Don A. E." mostró en celo, porque lo sorprendió infraganti, fuera de las horas de oficina, con Jorge Hubner Benízana, y mientras contestaba una carta-poema de amor. Posteriormente ingresó al Ministerio de Relaciones Exteriores y a este propósito cuenta otra anecdotita que es el reverso de la medalla de lo ocurrido en el Tribunal de Cuentas. Llamado por el Ministerio de Relaciones Exteriores, Ernesto Barros Jarpa, el poeta concordó el despacho del joven funcionario de Estado, de quien escuchó otras frases inauditas en aquel tiempo: "¿Usted ha publicado últimamente un poema en el Ziq-Zaq?", Yo le contesté sin inmediatez: "No, señor Ministro". "¿Cómo es eso?", insistió el Canciller de Alessandri. "No es usted Guzmán Cruchaga?", Le dije que sí, sin embargo, le aseguré escondido que yo no era el autor del poema. Mas, cuando vi que se sonreía bondadoso y que decía felicitarme, le confesé que mi

Turbación se debía a que yo había sido despedido del Tribunal de Cuentas por haber faltado gravemente al escribir un poema. El gran Ministro, cordialísimo, sonriendo, agregó: "Pero se libró usted; otro jefe un poco menos cabrío habría podido ordenar su fusilamiento". El Ministro Barros Jarpa lo nombró cónsul en Rawson. El poema en referencia era "Canción", el mismo que ha hecho célebre a Guzmán Cruchaga, ¡Qué gran diferencia entre "Don A. E." y Ernesto Barros Jarpa! El nombre de este último honra a Chile por su talento y cultura, y el del otro ha hecho bien Juan Guzmán Cruchaga en ocularlo.

Miguel Arteche narra con garbo y aquedato poéticos su infancia en Los Ángeles, la cual está intimamente unida a la vida de su suegro, don Gonzalo Arteche, que fue el verdadero padre del poeta religioso, quizás de los más ricos de Hispanoamérica, y cuya imagen fraca con emoción y simpatía para presentarlo como un varón de Dios, inteligente, culto, generoso, comprensivo, amplio y amable.

Hernán del Solar, fundamentado en la frase del Eclesiastés: "Una generación va y otra generación viene; mas la tierra permanece para siempre", muestra sus nubes con esa sencillez, dignidad y elevación que son las características de su pluma sensata.

Al recordar su colegio, el de San Juan Bautista de la Salle, en una época tan controvertida, lo hace con cariño y admiración. El alma noble de Hernán del Solar aparece en toda su brillante realidad en estos recuerdos.

(Continuará).

EL NIÑO QUE FUE
Ed. Nuevas Universidades, 1975.

Guillermo Blanco tuvo la feliz idea de reunir los recuerdos de infancia de algunos escritores nacionales y Patricia Lutz lo ha realizado en dos volúmenes.

Libros chilenos [artículo] Fidel Araneda Bravo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Araneda Bravo, Fidel, 1906-1992

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Libros chilenos [artículo] Fidel Araneda Bravo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile